



## *Servicio de animación vocacional*

Dentro del proceso de configuración de una renovada Pastoral vocacional para la Arquidiócesis, surge la necesidad de generar una estructura simple al servicio de la acción pastoral en este ámbito específico y teniendo como norte crear una cultura vocacional.

Los criterios generales que hemos seguido para esta renovación, a partir del *Christus vivit* y del Magisterio reciente del Papa Francisco, han sido los siguientes:

1. La pastoral vocacional ha de ser un eje transversal en todo el proceso pastoral de la Iglesia. Como señala Francisco, “toda acción pastoral de la Iglesia está orientada, por su propia naturaleza, al discernimiento vocacional, en cuanto su objetivo último es ayudar al creyente a descubrir el camino concreto para realizar el proyecto de vida al que Dios lo llama”. Así, la pastoral vocacional “ha de colocarse en estrecha relación con la evangelización, la educación en la fe, de forma que la pastoral vocacional sea un verdadero itinerario de fe y lleve al encuentro personal con Cristo; y con la pastoral ordinaria, en especial con la pastoral de la familia, de tal modo que los padres asuman, con gozo y responsabilidad, su misión de ser los primeros animadores vocacionales de sus hijos, liberándose ellos mismos y liberando a sus hijos del bloqueo dentro de perspectivas egoístas, de cálculo o de poder, que muchas veces se dan en el seno de las familias, aun aquellas que son practicantes”.
2. *La pastoral juvenil y pastoral vocacional han de ir de la mano.* La pastoral vocacional “se apoya, surge y se desarrolla en la pastoral juvenil. Por su parte, la pastoral juvenil, para ser

dinámica, completa, eficaz y verdaderamente formativa ha de estar abierta a la dimensión vocacional. Esto significa que la dimensión vocacional de la pastoral juvenil no es algo que se debe plantear solamente al final de todo el proceso o a un grupo particularmente sensible a una llamada vocacional específica, sino que ha de plantearse constantemente a lo largo de todo el proceso de evangelización y de educación en la fe de los adolescentes y de los jóvenes”.

3. *Hacia la generación de una cultura vocacional.* Es bueno precisar que se entiende por cultura vocacional al ambiente que permite que el discernimiento vocacional sea lo normal en la vida de la Iglesia y de cada bautizado. Esta cultura supone una mentalidad creyente adulta así como un hábitat comunitario que favorezca que cada persona, cada familia, cada entidad, se comprenda a sí misma en función de una misión encomendada por Dios para la construcción del Reino. Esta cultura vocacional requiere una fe vigorosa así como conlleva naturalmente suscitar preguntas y dar herramientas para responder a ellas.

Teniendo estos criterios generales, hemos dado importantes pasos para el desarrollo de una renovada y vigorosa pastoral vocacional en la Arquidiócesis, en diálogo con las diferentes comunidades religiosas y de vida consagrada que en ella sirven. Los pasos dados hasta el momento son los siguientes:

1. Renovamos la estructura interna de la Pastoral vocacional situándola en el corazón de la pastoral juvenil y trabajando en estrecha sintonía con la VEJ.
2. Instituímos el *Equipo Vocacional Arquidiocesano*, que sesiona mensualmente y que ve las líneas generales de acción en materia vocacional aplicadas en Santiago.
3. Creamos la *Mesa vocacional*, cuya finalidad es la animación-formación de los consagrados que trabajan en el ámbito vocacional, sean sacerdotes, religiosos y consagrados.

Continuando con el camino trazado, queremos dar un paso más instaurando el *Servicio de la animación vocacional* que tiene como misión:

- a. *Animar la oración vocacional* en la parroquia, movimiento, comunidad educativa u otra realidad pastoral, siendo agentes pastorales para que en sus comunidades eclesiales fomenten la Hora santa, el rosario vocacional y tantas otras expresiones que concretizan la intención orante de la Iglesia en materia vocacional.
- b. *Difundir las distintas actividades vocacionales* que se desarrollan en la Arquidiócesis o en las zonas territoriales, como una forma concreta de favorecer una creciente cultura vocacional en cada territorio.
- c. *Crear nuevas iniciativas* al servicio de generar una cultura vocacional.
- d. *Participar en las reuniones Arquidiocesanas* relacionadas con el tema vocacional y estar al día con las informaciones referidas a este ámbito de la pastoral.

En último término, como bien lo dice el nombre de este servicio, su tarea es trabajar transversalmente en su comunidad para que el tema vocacional, esté presente de manera vital.

Inspiradoras resulta la palabras del Papa ante el desafío de la pastoral vocacional: “lo primero es que no hay respuestas mágicas y la segunda es que a la vida consagrada, como del resto a toda la Iglesia, se le está pidiendo una verdadera ‘conversión pastoral’, no solo de lenguaje, sino también de estilo de vida, si quiere conectar con los jóvenes y proponerles un camino de fe y hacerles una propuesta vocacional”.

Mons. Cristián Roncagliolo  
Vicario de la Esperanza Joven